

PULIENDO EL CARÁCTER

PLSAL.ORG

El carácter es un aspecto importante del discipulado. Dios puede usarnos como instrumentos para ayudar a moldear a otros a la imagen de Cristo. Nuestra motivación debe ser la de edificar, no aplastar (Efesios 4:29). Nuestra fundación en todo eso es la Palabra de Dios (Hebreos 4:12). Todo el proceso que sigue tiene que ser saturado con la oración (Colosenses 4:2). Para tratar con áreas de carácter como orgullo, impaciencia, flojera, controlando la lengua, etc. sigue los siguientes pasos:

HACER OBSERVACIONES

A través de un período de tiempo, toma nota cuando algún aspecto negativo de carácter se repite muchas veces. Trata de identificar, a la vez, las circunstancias que provocaron ese detalle de su carácter.

AUTOEVALUACIÓN

Cuando se ha identificado una área específica, haz una evaluación de tu propia vida. ¿Cómo ando en esto yo mismo? Nuestra vida debe ilustrar nuestras palabras (Mateo 7:3-5).

DESCRIBIR EL COMPORTAMIENTO

No se debe tratar de juzgar cuáles sean sus pensamientos y motivos (Mateo 7:1-2). Este paso sencillamente reporta cuál fue su comportamiento. No son acusaciones... solamente describe lo que ha sucedido.

HACER PREGUNTAS

Hay que entender los pensamientos detrás del comportamiento. No hagas preguntas que se pueden contestar con un simple "sí" o "no". Usa preguntas abiertas que le darán oportunidad de explicarse. Cualquier persona responderá con agresión si es acorralada.

COMPARTIR IMPRESIONES

No acuses, ni hagas conclusiones tajantes. Usa el siguiente formato:

"podría ser que..."

La persona misma puede evaluarse y comprender cuáles sean sus pensamientos y motivos.

SUGERIR APLICACIONES PRÁCTICAS

El último paso es ofrecer sugerencias. No es el tiempo para dictar sentencias o imponer mandatos. Sugiere opciones que podrá aplicarse a su vida. Sigue animándole a continuar en su caminar diario con el Señor (Colosenses 2:6-7).